

La Bohème. Escenas de la vida bohemia, de Henry Murger, en traducción de
Francisco Casanovas

Marta Palenque

Francisco Casanovas publicó por primera vez su traducción de *Escenas de la vida bohemia*, el clásico de Henry Murger, en 1901; hubo una segunda, de la que no he localizado el año, y la presente es la tercera, de 1907. Todas vieron la luz –en dos tomos– en la colección «Ambos Mundos», aunque con pie de imprenta distinto: La Editorial Artística Española (1901) y F. Granada y C.^a Editores (1907).¹ Los datos del título y descripción del contenido en portada coinciden: *La Bohème. / Escenas de la vida bohemia / por / Enrique Mürger. / Traducción / de / Francisco Casanovas. / Ilustrada con 17 magníficas láminas en colores / y viñetas en negro / por / Gaspar Camps*. Se mantiene asimismo el rasgo exterior más relevante y este es la belleza de la cubierta y de las cromolitografías interiores, de estilo modernista, a cargo de Camps. En el cotejo entre las dos advierto, sin embargo, que cambia la maquetación y el número de página.²

En algunos lugares se afirma que la versión de Casanovas es la primera en español del texto de Murger, lo que no se corresponde con las fichas de la Biblioteca Nacional de España ni el listado de Palau y Dulcet (1957: 359), donde figuran traducciones con este título desde 1871.

En 1907, «Ambos Mundos» era bien conocida en el mercado español por sus traducciones de autores decimonónicos. En los preliminares del primer tomo del libro se lista su catálogo: literatura francesa (Ohnet, Sand, Musset, Balzac, Berthet, Claretie,

¹ Los domicilios y lugar de impresión de cada una son: Barcelona, B. Castellá, Brosolí, 4; Fidel Giró, impresor. Calle Valencia, 311, Rovira e Hijo y Chiqués, litógrafos. Calle Bailén, 147 (La Editorial Artística Española). Calle de la Diputación, 344; Tip. *El Anuario de la Exportación*, Paseo de S. Juan, 54 (F. Granada y C.^a).

² En la edición de 1901, el tomo I tiene 183 páginas e índice al final; la edición de 1907, 220 e índice al comienzo. El tomo II, 214 páginas e índice al final (1901), y 223, índice al comienzo (1907).

Dumas padre, Gréville, Houssaye, Silvestre, los Goncourt), sueca (Rydberg), británica (Thackeray) y polaca (Kraszewski). Casanovas se encargó de varios de los volúmenes de literatura francesa de la colección «Ambos Mundos» y tradujo a Musset, Balzac, Hugo, Dumas, George Sand y Ohnet.³ Además, entre 1900 y 1910, se ocupó de Victor Hugo (al respecto, Lafarga 2002), para una edición de sus obras completas editadas por F. Seix editor: *El Rhin, Alpes y Pirineos. Narraciones de viaje, Francia y Bélgica. Narraciones de viaje, María Tudor*.⁴ «Ambos Mundos» se anunciaba en la prensa diaria; por ejemplo, en *El Imparcial* del 5 de julio de 1904 se incluían sus últimos libros, con la indicación: «Volúmenes de más de 200 páginas en octavo con portada y láminas en color».

Es sabido que Henry Murger (París, 1822-1861) creó con sus *Scènes de la vie de bohème* el mito de la bohemia parisina, que Giacomo Puccini sublimó en la hermosa ópera *La Bohème*, estrenada en 1896. Ruggero Leoncavallo compuso otra versión operística, de título homónimo, a partir de la misma fuente. El libro es, en realidad, la reunión de un conjunto de artículos o escenas costumbristas que se habían difundido, de manera individual y periódica, en la revista *Le Corsaire-Satan* entre 1845 y 1849. Como volumen se publicó por primera vez en 1851, en París, a cargo de Michel Lévy Frères, como *Scènes de la bohème*, luego *Scènes de la vie de bohème*.⁵ En fecha previa, la buena recepción de los textos en la prensa había dado lugar a una pieza dramática, *La vie de bohème*, escrita por Murger en colaboración con Théodore Barrière, en 1849, que obtuvo un notable triunfo entre el público burgués por su sentimentalismo.

³ Anoto los datos bibliográficos completos: A. de Musset: *Mimi Pinson; El hijo de Ticiano; El lunar; Federico y Bernerette*, trad. de F. Casanovas, ilustraciones de G. Camps, Barcelona, La Editorial Artística Española («Ambos Mundos»), 1902; H. de Balzac: *La mujer de treinta años*, trad. de F. Casanovas; ilustraciones de G. Camps, Barcelona, La Editorial Artística Española («Ambos Mundos»), 1902; V. Rydberg: *El último ateniense: novela del tiempo de Juliano el Apóstata*, trad. de F. Casanovas; ilustraciones de G. Camps, Barcelona, La Editorial Artística Española («Ambos Mundos»), 1904; A. Dumas: *El capitán Richard*, trad. de F. Casanovas; ilustraciones de G. Camps, Barcelona, Tip. El Anuario, h. 1912; G. Sand: *Indiana*, trad. de F. Casanovas; ilustraciones de G. Camps, Barcelona, F. Granada y C.^a («Ambos Mundos»), s. a. La Editorial Artística fue vendiendo sus traducciones a distintas editoriales. Por ejemplo, la de Ohnet (1901) vuelve a imprimirse, en 1912, en la editorial Atlanta (Barcelona).

⁴ Alguno de los títulos de las *Obras completas* de Hugo se dieron antes en «Ambos Mundos» para pasar a F. Seix, por ejemplo: *Ángelo tirano de Padua*, trad. de F. Casanovas, Barcelona, F. Granada y C.^a («Ambos Mundos»), [¿1909?], 2^a ed. Barcelona, F. Seix, ilustraciones de L. Brunet. Ya en F. Seix, se imprimen de Hugo, en versión de Casanovas, s. a. [todos entre 1900-1910]: *El Rhin*, ilustraciones de José Caldere, 2 vols.; *Alpes y Pirineos. Narraciones de viaje, Francia y Bélgica. Narraciones de viaje*, y *María Tudor*, ilustraciones de Lorenzo Brunet. Recientemente, en el 2014, la editorial Casimiro ha rescatado parte de estas traducciones: *Pamplona y De Bruselas a Brujas*.

⁵ Sobre la composición del volumen en 1851, Berthelot (2012: 21-23, 52-53) precisa que aparecen por primera vez en esta edición el «Prefacio», y los capítulos capítulos I, XXII y XXIII. El resto de las escenas se publicaron en *Le Corsaire-Satan* (aunque no necesariamente en el orden que van en el libro). En ediciones posteriores, Murger cambia algunas escenas por nuevas historias.

De familia modesta, Murger ejerció como secretario del diplomático conde Tolstoi, pero aspiraba a la gloria literaria. Participó en las revistas ofreciendo muestras de su labor como poeta y narrador. En el año 1851 alcanzó una gran notoriedad y, además de la obra objeto de este ensayo, publicó *Scènes de la vie de jeunesse* y *Le Pays latin*. Para el que antaño hubiese trabajado en humildes boletines como *Le Castor*, se le abrieron las puertas de la *Revue des Deux Mondes*, aunque sus estrecheces económicas perduraron siempre. En 1858 recibió la cruz de la Legión de Honor y, tras su fallecimiento, en 1895, se le dedicó un monumento en los Jardines de Luxemburgo.

La bohemia de Murger se encuentra a medio camino entre la «galante» o romántica (la de Gautier o Nerval) y la realista, esta segunda es la que él subraya como verdadera en el prólogo de su obra. Murger ofrecía en *Scènes de la vie de bohème* una visión idealizada y risueña de su juventud literaria, de tal manera que, como novela en clave, los personajes se identifican con amigos que compartieron con él placeres y sinsabores. Sus experiencias en una buhardilla parisina, sus andanzas con los integrantes del grupo «Los bebedores de agua» en el Barrio Latino, el amor con mujeres de la calle y sus problemas para subsistir, son algunos de los asuntos centrales del libro. En el prefacio, el autor busca resaltar esta verdadera bohemia formada por artistas jóvenes que luchan por la vida y los ideales, una batalla que «tiene sus vencedores y sus mártires» (Murger 1907: XXV). A lo largo de veintitrés capítulos traza la historia vivida, en el París de 1840, por el músico Schaunard, el pintor Marcelo, el filósofo Colline y el escritor Rodolfo, desde que estos protagonistas se conocen e instituyen un grupo solidario. Los problemas para cubrir las necesidades básicas – pagar al casero, es decir tener una casa en la que guarecerse, y comer– surgen en el primer capítulo, y se repiten en los restantes, donde la mención del dinero es permanente. Junto a los hombres, se van sucediendo las mujeres; Mimí y Musette son las amantes de Rodolfo y Marcelo, aunque les abandonan al encontrar parejas de mayor alcurnia y boyante economía.⁶ Todo es narrado en un tono alegre y divertido, y ni siquiera la muerte de Mimí (en el penúltimo capítulo), en el hospital y sola, adquiere rasgos trágicos. El capítulo final, que Murger confeccionó para la edición de 1851, es el adiós a la juventud y a la bohemia. Aquí todos los personajes han evolucionado y madurado: Marcelo ingresa «en el mundo oficial» y cuelga al fin sus lienzos en el Salón; Schaunard y Rodolfo dan a conocer sus obras, «el uno con un álbum de melodías que se cantaron en todos los conciertos [...], y el otro con un libro que ocupó a la crítica durante un mes»; Colline recibe una herencia y contrae un matrimonio ventajoso, «que le permitía dar veladas de músicas y pasteles» y Musette se casa «con un administrador de correos que era el tutor de su último amante» (1907: 220-221), no sin antes despedirse de Marcelo y, juntos, de la juventud alegre que compartieron. Murger presenta y da carta de naturaleza a la bohemia, en los preliminares de su libro, para enterrarla en este postrer capítulo. Al fin, la bohemia es algo pasajero, un inevitable

⁶ La relación de los bohemios con la mujer tiene siempre rasgos «amorales» y podría formar parte de sus manifestaciones de libertad y rebelión; remito a Luengo (2007).

pecado de juventud. La conclusión de la novela no puede ser más elocuente: Marcelo expresa a Rodolfo su rechazo a recordar el pasado, si acaso, se lo permite «a través de una botella de buen vino, y sentado en una butaca. ¿Qué quieres? Me he corrompido. ¡Ya no me gusta más que lo bueno!» (1907: 223).

Los autores que llegaban a París desde distintos países y continentes lo hacían con una imagen de la ciudad que nacía de las *Escenas* y sus aventuras de estudiantes, artistas y *grisetas*, pero pronto se desengañaban al comprobar que la vida en los arrabales no era tan amable. No en balde, en el preliminar, Murger escribía: «La Bohemia es el examen de aptitud de la vida artística; es el prefacio de la Academia, del Hospital o de la Morgue» (1907: XVI). Con el término «bohemia» se aludía pues a la vida de los jóvenes artistas que se reunían en París, llegados desde todas las provincias, con pocos recursos económicos, en busca de un ideal de arte, rechazando los condicionantes de la vida burguesa. El término «bohemio» se relacionaba con «gitano» (al respecto, Amic & Jiménez Burillo 2013) y los jóvenes anhelaban formar parte de una tribu, permaneciendo libres, fuera de las ataduras sociales y del mercantilismo literario. Al cabo, Murger transmite los cambios experimentados en la producción literaria en el siglo XIX, cuando –desaparecidos los mecenas– los artistas modernos eran libres para ejercer su arte pero, al mismo tiempo, se enfrentaban a una nueva esclavitud o dependencia, las exigencias del mercado. Por estos motivos solo en París podía haber bohemia, a decir de Murger: solo podía darse esta forma de vida en las grandes capitales, imanes para artistas y también para los proletarios, que formaron suburbios regidos por tristes condiciones de salubridad. La de Murger es una entre las muchas «novelas de artista» que se produjeron en el siglo decimonono a partir del romanticismo (Tomás 2000), y tiene precedentes tan ilustres como *Ilusiones perdidas*, de Honoré de Balzac.

En un reciente diccionario, José Esteban (2017) resume algunas de las múltiples visiones de la bohemia en la literatura española. A través de Murger, el mito de la bohemia se extiende como una epidemia artística imposible de frenar y da lugar a multitud de textos, en diferentes géneros. En *El frac azul* (1864) de Enrique Pérez Escrich –quien fue calificado como el «Murger español»–, el narrador en primera persona, el aspirante a literato Elías, maldice a aquellos que invocan a Murger cuando, en realidad, desconocen la lamentable vida de los verdaderos artistas: «¡Ah! malditos sean los falsos bohemios que hablan con entusiasmo de las excentricidades de Henry Murger, y se asustan viéndose una mancha en la pechera de la camisa» (1864: 231).

En la bohemia española se asimiló el Barrio Latino parisino al que llamó Emilio Carrere «Barrio latino matritense», es decir, la zona de la calle Ancha de San Bernardo, donde estuvo la antigua Universidad:

Madrileño Barrio latino
tan pintoresco y tan genuino
en torno a la Universidad,

con sus chirlatas, sus chiscones,
yacijas de golfas y hampones,
los billares con sus buscones
y sus patios de vecindad [...]
(en Fuentes 1999: 70)

Los personajes de Murger se convirtieron en un lugar común y fueron retomados en poemas y narraciones; Mimí es el trasunto de la mujer delicada, que sufre por amor, la compañera del artista:

Es la pálida coqueta,
la que pasa tristemente
por el libro de Murger.
Es la novia del poeta,
alma equívoca, incoherente
de mujer [...]
(«Mimí» en Carrere s. a.: 115)

Musseta (así en la cita) o Musette, la de vida alegre, más libre y dinámica, es la musa ardiente:

Murger, el viejo poeta
de bohemia y fresca musa,
fue quien te llamó Musseta,
cornamusa,
Marcelo escancia su vino,
y en una canción radiante
brinda al demonio divino
de tu carne palpitante [...].
(«Musseta» en Carrere s. a.: 127)

El artista bohemio se asocia pues en la literatura a una vida desarreglada, callejera, contraria a normas sociales y religiosas, lo que condujo a la asimilación del bohemio con el golfo, y así se observa en parodias, pero también en la sanción de la Iglesia. Las novelas de Murger, entre ellas *Escenas de la vida bohemia*, se contaron en el *Índice de libros prohibidos*, y fueron condenadas por ser escandalosas, impías, inmorales y desaconsejadas como lectura por las autoridades eclesiásticas. Este veto parece que no cundió el efecto deseado.

En definitiva, siguiendo el modelo de Murger y de la música pucciniana, la literatura europea se vio inundada de rodolfos y mimís. Es imprescindible volver a recordar la ópera *La Bohème*, en cuatro actos, de Puccini, con libreto de Giuseppe

Giacosa y Luigi Illica, porque este es el título de la versión de Casanovas, sin traducir, mientras *Escenas de la vida bohemia* se pospone como subtítulo. La importancia de Puccini en la recepción de Murger, y en la consolidación del imaginario de la bohemia soñadora, amable y risueña para consumo burgués, queda refrendada por el anónimo prólogo editorial dirigido «Al lector», donde se confirma que la traducción se realiza partir de la popularidad de la versión operística: «El éxito alcanzado por la ópera *La Bohème*, éxito que ha repercutido en todas las naciones de ambos mundos, nos ha impelido a dar al público la preciosa novela de Enrique Murger, de la cual extrajeron los principales elementos los compiladores del libreto italiano, Giacosa e Illica» (1907: VII). La ópera ha convertido en eterna la novela murgeriana –sigue el editor–, por lo que ahora se disponen a ofrecerla «con el debido esplendor, ya bajo el punto de vista material y artístico, ya cuidando con fidelidad la traducción que sigue íntegramente el original» (1907: VIII). La mención de la ópera en el título es, pues, una estrategia publicitaria que permitía establecer, para posibles compradores, una relación directa entre la melodía de Puccini y este libro, aunque en realidad sean obras distintas.

Repasando las traducciones al español de las *Escenas* se advierte cómo los editores, en prefacios y cubiertas, apelan al recuerdo de la ópera. Según ha estudiado Peláez Pérez (2007), los argumentos operísticos calaron hondo en la cultura popular gracias al renombre de algunos de sus cantables y a partir de sus imitaciones, reinterpretaciones y parodias. En 1900, Salvador María Granés estrenó en el madrileño Teatro de la Zarzuela *La Golfemia. Parodia de la ópera «La Bohemia» en un acto y cuatro cuadros*, en verso, con música del maestro Arnedo; en 1904 se presentó la zarzuela en un acto *Bohemios*, de Amadeo Vives, con un libreto original de Guillermo Perrín y Miguel de Palacios que, aunque con una línea argumental deudora de la ópera, reinterpreta la historia y la acerca a la moral y las expectativas de los espectadores. Sin duda, un extenso público de lengua española conocía el universo murgeriano, también a través de poemas en revistas y de adaptaciones o reescrituras distribuidas, más tarde, en colecciones populares en la línea de la «novela corta». Todo ello abonó la demanda de este título.

En la prensa de la época se cita con frecuencia a Murger, muchas veces como paradigma de la veleidad de la fortuna, comparando su vida –y la de sus compañeros artistas– con la enorme celebridad de la ópera:

La Bohème es una ópera que justifica plenamente la reputación de que goza Puccini, como el primero de los maestros italianos del presente [...] y, a la verdad, no se podía tratar más tiernamente de lo que él ha hecho el argumento de la obra.

¡Pobre Murger! ¿Cuándo podían soñar él, ni Schaunard, ni Musetta, ni Mimí verse puestos en solfa y llenar de bote en bote los teatros? ¡Porque en todos los teatros –hasta en los de la Habana–, ha adquirido ya carta de naturaleza *La Bohème*! ¡Pobre Murger! Ya tiene su busto en el Jardín de las Tullerías, o del Luxemburgo, no recuerdo bien; ya está inmortalizado en música... ¿Cómo había de sospecharlo jamás, cuando corría desolado

por París en busca de la aborrecida moneda de cien sueldos, antes *napoleón*? (Casanovas Pérez 1889)

Valorando la traducción de «Ambos Mundos», Francisco Casanovas⁷ respeta la integridad de la novela de Murger y comienza por el «Prefacio», del que se prescinde en distintas versiones. Se muestra como un traductor fiel al original, preocupado por su trabajo, que interviene en el texto con indicaciones en dos niveles: bien para hacer comentarios sobre problemas relativos a la traducción misma, bien para introducir aclaraciones de carácter cultural (estas segundas un tanto arbitrarias, porque no se entiende el criterio que le lleva a explicar unos nombres o circunstancias y no otros). Se anotan así algunos juegos de palabras con difícil traducción (1907: I, 95, n. 1 y 2), vocablos con doble sentido (1907: I, 138, n. 1 y 2), etc. En líneas generales, no parece haber cambios en estas anotaciones de una a otra edición, con alguna salvedad. Por ejemplo, en 1901 consta al respecto del término *haultmière*, que traslada como *esquiva*: «no hemos sabido su traducción exacta, a pesar de haber consultado a varios literatos franceses y los mejores diccionarios [...]» (1901: I, III, n. 1); en 1907 no hay tal nota y se ha preferido, en lugar de «esquiva» (1901: I, III), el adjetivo «comadre» (1907: I, XI).⁸ A veces las notas culturales pecan de imprecisión; es el caso de la que aparece en la página 12 (1907: II), que aclara la expresión *cordón bleu* o «cordón azul»: «Con el título de *cordón bleu* se designa en Francia a las cocineras», cuando es una distinción especial que evoca a la antigua Orden de los Caballeros del Espíritu Santo. A fines del XIX se creó una escuela de hostelería con este nombre. En algunos capítulos de la novela se insertan poemas y Casanovas respeta el esquema de rima y la musicalidad (manteniendo la acentuación), y se lo propone asimismo con el metro.

A la vista de las tres ediciones habidas entre 1901 y 1907, cabe concluir el buen recibimiento en el mercado de esta traducción. En su acogida tendrían una especial importancia las hermosas cubiertas doradas, las láminas y las viñetas de Gaspar Camps i Junyent (Igualada, 1874-Barcelona, 1942), asiduo colaborador de «Ambos Mundos». Camps estudió en el Ateneo de su ciudad natal, en la Escuela de la Lonja y en París. A su vuelta a España se le encuentra en las revistas *Álbum Salón*, *Hojas Selectas* y *La Ilustración Artística*. Fue el fundador de *Pluma y Lápiz*. Se dedicó después a la publicidad y al cartelismo, muy influido por Alfons Mucha, y fue director artístico de la Casa Sirvent.

En la cubierta de los dos tomos se repite la misma ilustración, que representa a una de las parejas protagonistas: Rodolfo y Mimí; en la esquina inferior derecha, un adorno floral, que se extiende en contracubierta. La pintura de estos personajes suele

⁷ Sobre el traductor, remito a la ficha biobibliográfica, en esta misma página; también a Fontbona (1982 y 2010).

⁸ «la hermosa que fue *esquiva*» (1901: I, III), «la hermosa que fue *comadre*» (1907: I, XI). En otras traducciones de la novela se prefiere *esquiva* (versión de M. Montalbán, Murger 1968: 11); o *altanera* (versión de J. Gallego de Dantín, Murger 1924: 8), etc.

ser muy habitual en las versiones de la obra al español, con predilección por la escena de la muerte de Mimí. En el interior, «17 magníficas láminas en colores y viñetas en negro»,⁹ según se señala en portada. Destacan las bellas litografías en colores brillantes. En cuanto a las ilustraciones interiores en blanco y negro, con formatos variados, van en los inicios o cierres de capítulo (amorcillos, fragmentos arquitectónicos y escenas parisinos, algún retrato). Con respecto a la edición de 1901, se han sumado en 1907 nuevos dibujos en blanco y negro –todos situados en los finales de capítulo–, feos y de poca calidad, que no parecen de Camps, ni llevan su firma.

Como indica Berthelot (2012: 8), Murger ha quedado como hombre de un solo libro debido a la trascendencia de sus *Escenas*. Se entendería así que el grueso de las traducciones de su obra al español correspondan a este título, aunque, como expondré, se editaron más versiones de varios textos suyos que le convierten en una figura popular en el mercado de lengua española. Centrándome ahora en *Escenas de la vida bohemia*, a la vista del número de traducciones, y a su inclusión en colecciones de clásicos modernos y series dirigidas al gran público, cabe pensar que fue un libro popular, al menos hasta los años 50.

A juzgar por los prefacios editoriales y los dibujos de cubierta, no solo se confundía con el argumento de la ópera, sino que era considerada, sobre todo, una novela romántica y de aspiración a un mundo mejor protagonizada por jóvenes soñadores y hermosas señoras. París, la amistad, la juventud, el arte y el amor, con desenlace fatal, son los ingredientes más subrayados en estos paratextos. Por ejemplo, este eslogan situado en la cubierta de la traducción para la Editorial Picazo (Barcelona, 1968): «La obra cumbre del poeta de las buhardillas», y en contracubierta: «La Bohemia. Raza de soñadores para quienes el arte es una fe./Pobreza y muerte ignorada [...]». En una versión de Bruguera (s. a., hacia 1950-1960) se añade: «Lo mejor de la literatura universal». Etcétera.

La primera traducción del libro al español es de 1871 y consta en los catálogos de Palau y Dulcet y la Biblioteca Nacional de España. Se trata de *Escenas de la vida de bohemia. Novela escrita en francés por...*, traducción de José de Palma y Rico, Madrid, Imprenta a cargo de J. Velada, 1871.¹⁰ Palma y Rico comienza con una «Advertencia del traductor» en la que valora la parcial realidad de la historia, propia del mundo parisino: «no es un libro puramente fantástico [...], es uno de los cuadros más dignos de estudio

⁹ Según el librero A. Carmichael en realidad son 16. Cree que se trata de un error a juzgar por las varias ediciones que consulta y tiene a la venta en su librería de viejo. En la edición que manejo de 1901 son exactamente 16: 9 en el primer tomo y 7 en el segundo. En el ejemplar digitalizado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes creo que falta una, cuento 15; y otra se encuentra desplazada (con respecto a mi edición) del primer al segundo tomo, lo que es tanto achacable a la encuadernación original o a un orden posterior.

¹⁰ Uso el ejemplar de la Biblioteca Nacional de España. La obra está en un volumen facticio, encuadernada con traducciones de *Fany. Estudio* (1878), de E. Feydeau, y *Papá, mamá y el niño* (1887), de G. Droz.

que hay en la sociedad parisién» (1871: III), y establece parecidos y diferencias con España.

Pero hay otras traducciones de la obra de Murger; relaciono las más antiguas que localizo:

1899 (2ª ed., 1900): *Escenas de la vida bohemia*, traducción de Luis de Montemar, Barcelona, Maucci («Autores Ilustres»).¹¹

1899: *Escenas de la vida bohemia*, traducción de T. Orts-Ramos, Barcelona, Alejandro Martínez/Tipografía Moderna.

s. a. [1907]: *Escenas de la vida bohemia*, versión castellana de Rafael Luis López, Barcelona, Maucci, s. a. (Hay ediciones con cubiertas distintas de esta editorial.)

h. 1908: *La bohemia*, sin indicación de traductor, en la serie *La Novela Ilustrada*, director: Vicente Blasco Ibáñez, Madrid, Imprenta de A. Marzo.¹²

1913: *Escenas de la vida bohemia*, versión castellana de Isidoro López Lapuya, París, Garnier hermanos.¹³

h. 1912: *Escenas de la vida bohemia. Novela*, traducción de Pedro Recio Agüero, prólogo de José Muñoz Escámez, ilustraciones y cubierta de Lobel-Riche, Barcelona, Sociedad General de Publicaciones. (También en París, Casa Editorial Hispano-Americana).

Además, se la elige, sin datos de traductor, para los suplementos del periódico *La Libertad*, que lanzó *La Novela de La Libertad* (Madrid, *La Libertad*, 1925).

En algunas de estas traducciones –como adelanté– se prescinde del prefacio y comienzan directamente por el capítulo I. El apellido del autor se escribe tanto con o sin diéresis (Murger o Mürger, de esta segunda forma en la traducción de Casanovas) y el nombre de pila es Enrique, Henry o Henri. En cuanto al término «bohemia» se encuentra con y sin mayúscula.

Las siguientes traducciones que encuentro son posteriores a 1920. El libro parece seguir siendo muy demandado por un público amplio. Son libros en rústica, de pobre impresión y letra de pequeño tamaño, con atractivas cubiertas, en colecciones de quiosco a precios asequibles. Por ejemplo estas tres: *La Bohemia*, trad. de La Juventud Literaria (Barcelona, Ediciones Bauzá, s. a., h. 1920-1930, «Mundial»); *Escenas de la*

¹¹ Accesible en la «Biblioteca Digital Hispánica» de la BNE (<http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/index.html>).

¹² *El Heraldo de Madrid*, 4/01/1908, 2: «*La bohemia*. / Esta magnífica novela, exquisita obra maestra literaria, la publicará completa hoy sábado *La Novela Ilustrada*, al inverosímil precio de 35 céntimos. Consta de 118 páginas. Véndese en todas partes y en Mesonero Romanos, 42».

¹³ Es rara esta traducción de quien fue uno de los representantes de la bohemia española en París. López Lapuya fue trabajador de la casa Garnier en distintos proyectos, entre ellos la redacción de un diccionario enciclopédico, dirigido a los países americanos, que permitió subsistir a muchos jóvenes escritores hispanos. El mismo López Lapuya condensó en un libro las anécdotas de los bohemios españoles en París: *La bohemia española en París a fines del siglo pasado* (s. a.). En el prólogo a la reedición de este volumen, Esteban (2001: 15-16) da noticia de sus cualidades: «Debió ser hombre de raros y muy distintos saberes», y entre sus aptitudes estuvo la traducción de la emblemática pieza de Murger.

vida bohemia, trad. de Josefina Gallego de Dantín, Madrid, Calpe (1924, 2 vols., «Universal») y *Escenas de la vida bohemia. Novela romántica*, sin responsable, en la revista literaria *Novelas y Cuentos* (n.º 77, 22 de junio de 1930). Esta última tuvo una tirada muy alta, de 42.000 ejemplares (González Lejárraga 2017: 527).¹⁴ Destaco una cuarta, editada en la serie *Novelas Populares* (n.º 8), el 14 de noviembre de 1929, en cuya portada se indica «Novela completa». ¹⁵ Se vendió al precio de 20 céntimos y tiene 28 páginas, impresa en letra de pequeño tamaño a tres columnas. La publicidad inserta este reclamo en cubierta:

Para vosotros, empleados modestos y obreritas risueñas; para vosotros que tenéis sobre vuestro espíritu la losa pesada de la monotonía, serán de una gran diversión estas ESCENAS, en las que reina lo imprevisto, lo fantástico, lo arbitrario: todo lo que echáis de menos en la lentitud de vuestras horas de taller.

En el cauce de la novela popular, el libro apareció asimismo en la serie *Los Grandes Novelistas*, publicación quincenal, que ofrecía en cubierta «64 páginas» y «9.000 líneas de lectura» (ilustraciones de Homs, Barcelona, Europa, s. a.). La obra de Murger vio la luz en dos números, los 3 y 4. También en una editorial conocida por su especialización en libros de quiosco (del Oeste, misterio, para público infantil y femenino), la Editorial Clíper, de Barcelona, hacia 1940-1950, esta vez con el título *La vida bohemia*.¹⁶ Como se habrá apreciado, el título de la obra en las traducciones puede cambiar y pasar de ser *Escenas de la vida bohemia* a, simplemente, *La bohemia* o, más peligroso, *La vida bohemia*, pudiéndose confundir con la pieza dramática. De forma minoritaria, a veces se traduce el título como *Escenas de la vida de bohemia*.

No decrece el ritmo de versiones de *Escenas de la vida bohemia* hasta los años 70: *La vida bohemia*, trad. de José M.^a Huertas Ventosas, ilustraciones de J. Juez, Barcelona, colección «Biblioteca Cisne de Novelas Selectas. Joyas Literarias», n.º 7, noviembre 1941;¹⁷ *Escenas de la vida bohemia*, trad. de Anselmo Jover de Peralta, Buenos Aires, Sopena, 1945; *Escenas de la vida bohemia*, sin datos, Madrid, Mediterráneo, 1945; *Escenas de la vida bohemia*, sin traductor, Madrid, Alonso («Biblioteca de Obras Famosas»), 1966; *Escenas de la vida bohemia*, versión de Mario Montalbán, Barcelona, Picazo («Clásico Moderno»), 1968; *La bohemia*, Madrid, J. Pérez del Hoyo/Pueyo [1969] («Clásicos Universales», 9); *Escenas de la vida bohemia*,

¹⁴ Remito a González Lejárraga (2017), quien comenta y valora la importancia de la literatura francesa en los inicios de esta colección que, para abaratar costes, usó obras impresas en otras casas editoriales, y este sería el caso de la novela de Murger, recién salida en Calpe.

¹⁵ Datos del pie de imprenta: Revista editada por «Publicaciones Selectas». Director Antonio Gascón, Imprenta de *El Imparcial*.

¹⁶ Va en un volumen encuadernada con *Misterio*, de H. Conway. Cubierta en color de Batlle.

¹⁷ Se trata de la misma versión de la editorial Clíper, con iguales ilustraciones de Juez. Ambas pertenecieron a Comercial Gerpla. Esta de «Cisne» lleva una atractiva cubierta de E. Freixas. En la contracubierta se anuncia y relaciona la serie *Teatro Selecto*, que han estudiado Labrador Ben y Sánchez Álvarez-Insúa (2005).

trad. revisada por F. González, Barcelona, Bruguera («Joyas Literarias»), s. a. (hacia 1950-1960); *Escenas de la vida de bohemia*, trad. de Juan Godó Costa, Pamplona, Larraiza [1970]; *La vida bohemia*, versión de José Repollés, Barcelona, Rodegar («Grandes Obras»), [1970]; *La bohemia*, trad. de Ángel Sabrido, prólogo de Papillon, Barcelona, Plaza & Janés, 1975 («La Vida es un Río»); y *Escenas de la vida bohemia*, sin datos de traductor, Barcelona, Cedro, 1976.¹⁸ No me extendiendo en las numerosas adaptaciones libres, narraciones inspiradas o continuaciones de la obra.

Parece haber una laguna editorial entre esta última fecha y el presente, con más traducciones en el mercado: *Escenas de la vida bohemia*, trad. de María Teresa Gallego Urrutia, Barcelona, Alba, 2007; *Escenas de la vida bohemia*, trad. de Miguel Giménez Sales, [Mataró], Montesinos, 2016.

A la difusión del imaginario bohemio a lo Murger contribuyó la obra dramática de Murger y Barrière, estrenada en Madrid, en 1860. La primera traducción del texto es del mismo año y se encuentra en la colección «Biblioteca Dramática» de Vicente de Lalama: *La vida de bohemia: drama en cinco actos* (Madrid, Imprenta de V. de Lalama, 1860¹⁹). Esta biblioteca tuvo una amplia propagación. En los años siguientes se llevaron a cabo distintas versiones:

1906: *La Bohemia, comedia en 4 actos*, versión española de Pedro Fernández, Madrid, R. Velasco (*Obras de E. Murger, I. Teatro*).

1907: *Bohemia. Comedia en tres actos*, arreglo de la célebre obra de Murger *La vie bohème* por Manuel Salvat y Manuel Aranz Castellanos, Madrid, Sociedad General de Autores de España (Madrid, R. Velasco). Estrenada en el Teatro Arriaga de Bilbao, el 10 de febrero de 1906.²⁰

[191-?]: *La bohemia. Comedia en cuatro actos*, por Felipe Pérez Capo, Barcelona, Maucci.

Además, con la firma G. Martínez Sierra, usada por María Lejárraga y su marido, Gregorio, hay una «adaptación escénica» de *La vida de bohemia*, editada con mimo en la Biblioteca Estrella, dibujos de Gavarni, en 1917.

De *Le Pays latin*, novela sentimental de Murger aparecida en 1851, se realizaron asimismo varias traducciones:

s. a.: *El barrio latino*, trad. de Ceferino Valentín, ilustraciones de M. Campos, Madrid, Litografía Mateu («La Novela Ilustrada»).

[192?]: *El barrio latino*, en *La Novela de la Libertad* (suplemento de *La Libertad*).

[1971]: *El barrio latino*, versión al español de G. Gallego Mestre, prólogo de L. Hernández Alonso, ilustraciones de J. Navas, Madrid, Castro («Faro»).

¹⁸ Parece que también en Editorial Lorenzana (Barcelona). No descarto que haya otras tantas.

¹⁹ Accesible en Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico (<http://bvpb.mcu.es>) y en Internet Archive (<https://archive.org>).

²⁰ En Internet Archive (<https://archive.org>).

Son, pues, los títulos asociados al mito bohemio los preferidos en las traducciones. Y esta imagen poderosa del Murger bohemio, que describe amores y luchas vitales, es la que podría haber arrastrado a la impresión de más títulos. Sin embargo, algunas traducciones tempranas se adelantan a esta boga:

1868: *Un habitante del planeta Marte*, en colaboración con Henri de Parville, Madrid, Biblioteca Universal Económica («Biblioteca Económica de Instrucción y Recreo»).

s. a. [entre 1890 y 1904]: *Un crimen infame*, Barcelona, La Ibérica («Biblioteca Rosa. Obras escogidas de los más célebres autores»).

1896: *Una víctima de la dicha*, Madrid Viuda e Hijos de Tello («Klong Libélula azul»²¹).

1900: *Los amores de Oliverio; [La última cita]*, Barcelona, Ramón Sopena («Regente»).

1900: *La novela de todas las mujeres; El mausoleo*, Barcelona, Ramón Sopena («Regente»).

s. a.: [1901?]: *Elena. Novela de un capuchino*, Barcelona, Antonio López, Librería Española («Diamante»).

1920: *La última cita. La flor Bretona*, Barcelona, Biblioteca Progreso.

1922: *La última cita*, [Buenos Aires], serie *Las Grandes Obras*, año 1, n.º 2.

[1922]: *El zueco rojo*, traducción de José García Mercadal, Madrid, Calpe (reeditada en 1972, en Espasa-Calpe, «Austral»).

1924: *El sobrino del cura*, versión española de Gloria Rosales, Ávila, Senén Martín.

[1925]: *Después de muerto* [Madrid] [*La Libertad*] (serie *La Novela de La Libertad*).

[1927?]: *El mesón rojo*, versión de J. Bouso, Barcelona, Iberia [Núñez y C.^a].²²

(1932): *La cena de los funerales*, sin datos de traductor, Madrid, Revista Literaria *Novelas y Cuentos*, n.º 202.²³

1934: *La novela de un capuchino. Novela romántica*, Madrid, Revista Literaria *Novelas y Cuentos*, n.º 272.

En cuanto a la poesía de Murger, que se reunió en los libros *Ballades et fantaisies* (1854) y *Les Nuits d'hiver* (1861), no parece haber interesado mucho a los editores españoles. Al menos solo encuentro datos de una versión de sus *Baladas*, de 1899, dentro de la colección «Biblioteca Popular. Colección de grandes escritores nacionales y extranjeros», dirigida por el colombiano Jorge Roa (Bogotá, Librería Nueva). En esta

²¹ Al respecto de las varias series de «Klong», Ezama Gil (2011).

²² El mismo título, de H. de Balzac, en *Novelas y Cuentos*, 1941. Palau y Dulcet (1957: 359) señala esta obra, atribuida a Murger, con los datos Barcelona, Ediciones Ibérica, 1928.

²³ En un volumen junto a *El archidiablo Belfegor*, de N. Maquiavelo, y *El patriarca*, de L. K. Lazarevich.

biblioteca se incluyeron traducciones de los principales autores franceses, ingleses, rusos, etc. (al respecto Rodríguez Guerrero 1966).

Tras esta larga lista de títulos traducidos, que demuestran la amplia y profunda repercusión de Murger en la historia de la traducción en lengua española, sorprende el escaso interés que recibe en las historias de la literatura francesa para público (y estudiantes) en nuestro país. Por ejemplo, en la dirigida por Javier del Prado (1994) – donde el apellido se escribe *Muger*, con errata, de manera insistente en el texto y en el índice onomástico– apenas se le menciona en el capítulo dedicado a «Autores y obras del Realismo objetivo»: «Dejemos de lado a Henri Muger [...] cuyas *Escenas de la vida bohemia* [...] pertenecen más a un costumbrismo fantasioso parisino que a un auténtico realismo [...]» (1994: 884).

BIBLIOGRAFÍA

- AMIC, Sylvain & Pablo JIMÉNEZ BURILLO. 2013. *Luces de Bohemia: artistas, gitanos y la definición del mundo moderno*. [Catálogo de la Exposición], Madrid, Fundación Mapfre, TF Editores.
- BERTHELOT, Sandrine. 2012. «Présentation» en H. Murger, *Scènes de la vie de bohème*, París, Flammarion, 7-54.
- BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA. «Biblioteca Digital Hispánica»; <http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/index.html>
- CARRERE, Emilio. s. a. *El Caballero de la Muerte*, Madrid, Renacimiento.
- CASANOVAS PÉREZ, L. 1889. «Mme. Rejane en Barcelona», *Iris* 30 (2 de diciembre), 11.
- ESCALA ROMEU, Gloria. 2010. «Gaspar Camps Junyent» en *Diccionario Biográfico Español*, Real Academia de la Historia, X; <http://dbe.rah.es/biografias/50084/gaspar-camps-junyent>
- ESTEBAN, José. 2001. «Prólogo» en Isidoro López Lapuya, *La bohemia española en París a fines del siglo pasado. Desfile anecdótico de políticos, escritores, artistas, prospectores de negocios, buscavidas y desventurados*, Sevilla, Renacimiento, 9-16.
- ESTEBAN, José. 2017. *Diccionario de la bohemia. De Bécquer a Max Estrella (1854-1920)*, Sevilla, Renacimiento.
- EZAMA GIL, Ángeles. 2011. «Un proyecto editorial de artista: las colecciones *Klong* (1893-1901)» en B. Rodríguez Gutiérrez y R. Gutiérrez Sebastián, eds., *Literatura ilustrada decimonónica. 57 perspectivas*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 227-242.
- FONTBONA, Francesc. 1982. *Francesc Casanovas (1853-1921). Catàleg de l'exposició de dibuixos i litografies*, Barcelona, Diputació de Barcelona-Biblioteca de Catalunya.
- FONTBONA, Francesc. 2010. «Francesc (o Francisco) Casanovas Gorchs» en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia Española, X; <http://dbe.rah.es/biografias/41238/francesc-o-francisco-casanovas-gorchs>

- FUENTES, Víctor (ed). 1999. *Poesía bohemia española. Antología de temas y figuras*, Madrid, Celeste.
- GONZÁLEZ LEJÁRRAGA, Antonio. 2017. *Revista Literaria «Novelas y Cuentos» (1919-1966)*, Madrid-Sevilla, CSIC-Ulises («Literatura Breve», 27).
- LABRADOR BEN, Julia y Alberto SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA. 2005. *Teatro Frívolo y Teatro Selecto. La producción teatral de Editorial Cisne, Barcelona (1935-1943)*, Madrid, CSIC («Literatura Breve», 14).
- LAFARGA, Francisco. 2002. *Traducciones españolas de Victor Hugo. Repertorio bibliográfico*, Barcelona, PPU.
- LUENGO, Jordi. 2007. «Escenas de la vida bohemia. Una aproximación a la creatividad amorosa del “submundo” urbano», *Dossiers Feministes*, 10, 23-50.
- MURGER, Henri. 1871. *Escenas de la vida de bohemia. Novela escrita en francés por...*, trad. de José de Palma y Rico, Madrid, Imprenta a cargo de J. Velada.
- MURGER, Enrique. 1901. *Escenas de la vida bohemia*, trad. de Francisco Casanovas, Madrid, La Editorial Artística Española («Ambos Mundos»).
- MURGER, Enrique. 1907. *Escenas de la vida bohemia*, trad. de Francisco Casanovas, Madrid, F. Granada y C.^a («Ambos Mundos»).
- MURGER, Enrique. 1924. *Escenas de la vida bohemia*, trad. de Josefina Gallego de Dantín, Madrid, Calpe («Universal»), 2 vols.
- MURGER, Enrique. 1968. *Escenas de la vida bohemia*, versión de Mario Montalbán, Barcelona, Picazo («Clásico Moderno»).
- PALAU Y DULCET, Antonio. 1957. *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona, Librería Palau, vol. 10.
- PELÁEZ PÉREZ, Víctor Manuel. 2007. «La irrupción de los tópicos operísticos en la cultura popular del siglo XIX en España», *Garozza. Revista de la Sociedad Española de Estudios Literarios de Cultura Popular* 7, 233-248.
- PÉREZ ESCRICH, Enrique. 1864. *El frac azul. Episodios de un joven flaco*, Madrid, Establecimiento tipográfico-literario de Manini Hermanos.
- PRADO, Javier del (dir.). 1994. *Historia de la literatura francesa*, Madrid, Cátedra.
- RODRÍGUEZ GUERRERO, Ignacio. 1966. «Libros colombianos raros y curiosos», *Boletín Cultural y Bibliográfico* 9:2, 250-260; https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/5455
- TOMÁS, Facundo. 2000. *Las culturas periféricas y el síndrome del 98*, Barcelona, Anthropos.